



Blessed Mary Magdalene Martinengo

Feast Day – July 27

Blessed Mary Magdalene Martinengo came from a prominent family of Bresica. Even as a child she took special delight in the austerities of religious life. Despite many difficulties that confronted her, she joined the daughters of St. Clare when she was only 17 years of age. The young nun soon distinguished herself by her modesty, patience, and cheerful obedience. The hours prescribed for prayer and meditation, as well as the visits to our Lord in the tabernacle, were the most delightful hours of her

day.

Her sympathy for our suffering Savior was so deep that she was often found kneeling like one devoid of life. As novice mistress, and later as abbess, she guided the sisters to great sanctity by her admirable example and loving gentleness.

The fame of her sanctity caused many lay persons to appeal to her for consolation and advice. On such occasions she manifested the special gifts God had given her to encourage disheartened souls, to reconcile such as were at variance with each other, and to bring sinners back to the path of duty. Not seldom she read the innermost thoughts of others and foretold future events.



Exhausted by her labor and austerity more than by age, Blessed Mary Magdalene Martinengo died on July 27, 1737, in the 50th year of her saintly life. Pope Leo XIII beatified her.

Consider that it is proper to make thanksgiving after Communion, for in Holy Communion we have been favored by a distinguished Visitor. The words which were written by the Evangelist then apply to us: "This day is salvation come to this house" (Lk. 19,9). For this reason Blessed Mary Magdalene found it a trying duty to leave the house of God after Holy Communion. St. Theresa says: "The moments after Holy Communion are the most precious moments of our life." Let us use them in placing our needs before our dear Lord.

from: The Franciscan Book of Saints, ed. by Marion Habig, ofm.

<http://www.roman-catholic-saints.com/blessed-mary-magdalene-martinengo.html>



Beata María Magdalena Martinengo

Día de Fiesta - 27 de julio

Beata María Magdalena Martinengo provenía de una familia prominente de Bresica. Incluso como niña se deleitaba en especial las austeridades de la vida religiosa. A pesar de muchas dificultades que se le enfrentaron, ella se unió a las hijas de Santa Clara cuando tenía sólo 17 años de edad. La joven monja pronto se distinguió por su modestia, paciencia, y alegre obediencia. Las horas establecidas para la oración y la meditación, así como las visitas a nuestro Señor en el Sagrario, fueron las horas más

agradables de su día.

Su simpatía por nuestro Salvador sufrimiento era tan profunda que a menudo se encontraba de rodillas como uno carente de vida. Como maestra de novicias, y más tarde como abadesa, guió a las hermanas a gran santidad por su admirable ejemplo y gentileza amorosa.

La fama de su santidad hizo que muchos laicos fueran apelar a ella en busca de consuelo y consejo. En tales ocasiones se manifestaban los dones especiales que Dios le había dado para animar a las almas afligidas, reconciliarlas cuando estaban en desacuerdo unos con otros, y llevar a los pecadores de nuevo a la senda del deber. No pocas veces leía los pensamientos más íntimos de los demás y predijo acontecimientos futuros.



Agotada por su trabajo y la austeridad más que por la edad, la Beata María Magdalena Martinengo murió el 27 de julio de 1737, en el 50º año de su vida santa. El Papa León XIII le beatificó.

Hay que considerar que es adecuado hacer la acción de gracias después de la Comunión, en la Santa Comunión somos favorecidos por un visitante distinguido. Las palabras fueron escritas por el evangelista a continuación se aplican a nosotros: "Hoy ha venido la salvación a esta casa" (Lc 19,9). Por esta razón, la Beata María Magdalena encontró un reto tratar de salir de la casa de Dios después de la Santa Comunión. Santa Teresa dice: "Los momentos después de la Sagrada Comunión son los momentos más preciosos de nuestra vida." Veamos los usemos en la colocación de nuestras necesidades ante nuestro amado Señor.

De: The Franciscan Book of Saints, ed. by Marion Habig, ofm.

<http://www.roman-catholic-saints.com/blessed-mary-magdalene-martinengo.html>